

QUECHUISMOS E HISPANISMOS DEL NOROESTE ARGENTINO EN RANQUEL

J. Pedro Viegas Barros
CONICET-Instituto de Lingüística, UBA.

Palabras-Clave: Ranquel, Quíchua santiagueño, Español del Noroeste argentino, Contacto lingüístico, Transferencias léxicas, Transferencia gramatical

0. Objetivo

El objetivo del presente trabajo es mostrar la existencia de algunos elementos léxicos -y al menos uno gramatical- característicos de la variedad ranquel de la lengua mapudungun, que son (o parecen ser) de origen norteño, provenientes del quichua santiagueño o -en algunos casos- del castellano hablado en el Noroeste argentino. Se plantean tres hipótesis sobre el posible origen de tales elementos.

1. Introducción

1.1. El ranquel

La lengua mapudungun, hablada por el pueblo mapuche, se extendió por amplias regiones del centro-sur de Chile y de la Argentina. Como es lo normal en el desarrollo de las lenguas, durante la expansión por tan vasto territorio, se fue diferenciando en variedades dialectales. Una de esas variedades es la ranquel, también llamada ranquelina o **rankülche**, reconocida como un dialecto con individualidad propia por prácticamente todos los autores (p. ej. Benigar 1983: 211, Groeber 1926: 4, Mason 1950: 306, Erize: 1960: 11-12, Tovar 1961: 23, Loukotka 1968: 273-275). Se trata de una variedad perteneciente al grupo dialectal Norte (Viegas Barros 2005: 74), y fue hablado en regiones correspondientes a las actuales provincias de Mendoza, San Luis, Córdoba, La Pampa y Buenos Aires. Durante las últimas décadas del siglo XX, sus últimos hablantes se encontraban en La Pampa. Actualmente es una variedad prácticamente extinguida.

Sobre el origen de los ranqueles hay puntos de vista diversos. Según uno de ellos, se trataría de un grupo mapuche de origen chileno, simplemente transplantado a la Argentina; esta postura está representada –entre otros- por Fernández Garay (1991) y Steibel (1997). Otros autores (Casamiquela 1995: 114; 152, nota 163, Fernández C[hiti] 1998: 25-94) opinan que los ranqueles son el resultado histórico de un grupo de cazadores-recolectores pertenecientes al llamado “Complejo Tehuelche” (los pampas cordobeses y cuyanos, más otros grupos muy poco conocidos del sur de Mendoza y de San Luis, tales como chiquillames, michilingues, puelches algarroberos, etc.). Según esta última hipótesis, a juicio del presente autor más acertada, la zona de origen de los ranqueles habría sido la amplia región de bañados y juncales ubicada entre los ríos Atuel y Chadileo (o Salado); ello explicaría el etnónimo **rañkil če** ‘gente del carrizal’. Al migrar hasta la zona pampeana central, los ranqueles también recibieron el nombre alternativo de **mamiñe** ‘gente de los montes’.

1.2. El quechua del Noroeste argentino

En la actualidad, el dialecto argentino del quechua tiene como principal variante al quichua santiaguense. Los orígenes de esta variedad se remontan al menos a mediados del siglo XVI, ya que la presencia de hablantes de quechua está registrada en Santiago del Estero hacia el año 1543 (Bravo 1993). Parece provenir de una mezcla de dialectos, en la que priman los elementos de origen boliviano y surperuanos (Adelaar 1995).

De acuerdo a los datos manejados por Albarracín y Alderetes (2005)- el quichua santiaguense es hablado, en los primeros años del siglo XXI, por unas 160.000 personas en la provincia de Santiago del Estero y por más de 100.000 migrantes santiaguenses en el resto del país. Parece que existen todavía hablantes de una subvariedad autóctona en Jujuy y quizás también en Salta, posiblemente con menos de 10.000 hablantes. La subvariedad propia de Catamarca y La Rioja (cuyos testimonios fueron reunidos y estudiados por Nardi 1982) se habría extinguido posiblemente a comienzos del siglo XX y lo mismo habría pasado con la de Tucumán. En otras provincias del centro de la Argentina el quechua se extinguió mucho antes; posiblemente en el siglo XVIII (véase Bixio 1985 para el caso de Córdoba).

2. Las semejanzas ranquel - quichua santiaguense - español del NOA

2.1. Semejanzas en el léxico

Hay algunos ítems léxicos muy parecidos en ranquel por una parte y en el quechua del NOA (cuya subvariedad más conocida es el quichua santiaguense) y el español de la misma región (con un importante sustrato de esta última lengua)¹. Entre los lexemas similares se encuentran:

Ranquel	Quichua santiaguense	Español del NOA
charaypuka (Fernández Garay 2001: 65, 171, 172, 174) ‘iguana, lagarto, matuasto’	qaraypuka (Alderetes 2001: 297, variante qaranpuka) ‘iguana’	Catamarca (Villafructe 1961, I: 153), Salta/Jujuy (Osán de Pérez Sáez y Pérez Sáez 2006: 199) caraipuca ‘Iguana (...)’
chuchu ~ chuchhu (Fernández Garay 2001: 68) ‘chuchu; planta que no tiene utilidad alguna. “Es tóxica, los caballos que la comen se “enchuchan” o se “envician”; es necesario atarlos o encerrarlos para que no la sigan comiendo hasta morir”’	chujchu, chujcho (Bravo 1975: 43) ‘Nombre de una hierba pequeña, muy tóxica para la hacienda, especialmente equina y ovina, que provoca al animal atacado, una muerte precedida de temblor en todo el cuerpo...’	Catamarca chuscho (Villafructe 1961, I: 276-7) ‘Hierba de la familia de las solanáceas. Cuando comienza a brotar es benenosa. Si un animal la come en este estado, se lo cura haciéndolo beber aguardiente y echándole otro poco en las orejas’, chuchu, chujcho, chuscho

¹ En este trabajo se ejemplifica el español del NOA a partir de las hablas de Catamarca y Salta/Jujuy. No se trata de una elección del autor, sino una imposición de la bibliografía a su alcance al momento de la redacción.

		(Avellaneda en Lafone Quevedo 1999 [1927]: 97) ‘Terciana, fiambre palúdica’, Salta/Jujuy (Osán de Pérez Sáez y Pérez Sáez 2006: 199) chucho , chujcho , chuscho ‘Fiebre palúdica que produce escalofríos, causada por el hematozoario de Laveran y cuyo transmisor es el mosquito anofeles’
patay (Fernández Garay 2001: 111) ‘pan crocante hecho con harina de chaucha de algarrobo molida... mezclada con grasa para que no se pegue; se cuece al horno’.	patay (Alderetes 2001: 294) ‘torta de harina de algarroba negra’.	Catamarca patay (Lafone Quevedo 1999 [1927]: 180) ‘Pan de algarroba negra...’, (Villafuerte 1961, 2: 168-9) ‘Pasta hecha con harina de algarroba negra...’, Salta/Jujuy (Osán de Pérez Sáez y Pérez Sáez 2006: 617) patai , patay ‘Pasta seca hecha de algarroba molida y soasada [<i>sic</i>] en molde redondo’
wañu kollu (Fernández Garay 2001: 144, 159) ‘bosta de caballo’ (kollu ‘caballo’).	wanu ‘estiércol, abono, bosta’ (Alderetes 2001: 308).	Salta/Jujuy (Osán de Pérez Sáez y Pérez Sáez 2006: 404) guano , huano ‘Estiércol de animal que puede usarse como abono’. En Catamarca se encuentra el derivado huanear ‘descargarse el animal’ (Lafone Quevedo 1999 [1927]: 128), guanear ‘ir de vientre’ (Villafuerte 1961, I: 361), también existente en Salta/Jujuy.

Términos como **patay** y **chucho** son usados también en el español rural de La Pampa²; el segundo de estos términos tiene una extensión más amplia en el español de toda la Argentina en el sentido de ‘temblor’ (secundariamente, ‘miedo’). **Guano** también ha sido muy frecuente en el español de otras provincias argentinas (y en países con sustrato quechua y/o español andino).

En el caso de ranquel **charaypuka** ‘iguana’, es llamativa la presencia de una africada palatal inicial frente a una uvular en quechua. Tal vez haya una razón fonológica (el mismo cambio está documentado en un préstamo antiguo del quechua,

² **Patay** (que Nardi 1979 da como de posible origen kakán) se encuentra también en el atacameño del norte de Chile (Vaïsse *et alii* 1895).

mapudungun **chillkatun** ‘escribir’ < quechua **qillqa-**) o bien una razón analógica (un cambio por influencia de algún lexema semánticamente relacionado, cf. en el español de Catamarca [Lafone Quevedo 1999 [1927]: 91, Villafuerte 1961, I: 255] **chelco** ‘Lagarto venenoso’, en Salta/Jujuy [Osán de Pérez Sáez y Pérez Sáez 2006: 199] **chelco** ‘Lagarto pequeño de color negruzco o pardo. Se dice que su mordedura es mortal’).

Por otra parte, algunas otras formas mapudungun exclusivas del dialecto ranquel también exhiben semejanzas, aunque menos obvios fonológica y/o semánticamente, con voces del quichua santiagueño y del español del NOA, por ejemplo:

Ranquel	Quichua santiagueño	Español del NOA
kumwe (Fernández Garay 2001: 84, 174) ‘(<i>Heterostachys ritteriana</i>) jumecito; “Se utiliza para hacer lejía. Es un pequeño arbusto de suelos salinos...”’	humí (Alderetes 2001: 281) ‘jume’.	Catamarca (Lafone Quevedo 1999 [1927]: 144) jume ‘Planta de las salinas de que se saca la sosa para hacer jabón’, (Villafuerte 1961, I: 396-7) ‘Arbusto que crece en los lugares silicosis...’, Salta/Jujuy (Osán de Pérez Sáez y Pérez Sáez 2006. 462) jume, jumi ‘Arbusto espinoso de la familia Chenopodiacea que crece en lugares salitrosos...’
chuwüll ~ chuwull (Fernández Garay 2001: 69) ‘(<i>Prosopis strombulifera</i>) retortuño...’	chivil . ~ ischil (Alderetes 2001: 279) ‘ <i>Lycium sp.</i> Nombre de un arbusto’	Catamarca (Villafuerte 1961, I: 388) ischilín ‘Piscoyuyo [una planta]’, Salta/Jujuy (Osán de Pérez Sáez y Pérez Sáez 2006. 462) ichivil, ischivil ‘...chalchal de gallina [una planta]’
kumul wa (Fernández Garay 2001: 84, 174) ‘mazorca de maíz’ (wa ‘maíz’).	qomer ‘verde’ (Alderetes 2001: 298). Según Bravo (1975: 75) también ‘fresco y lozano’, aplicado a vegetales, e ‘inmaduro’ aplicado a frutos.	--
wisil (Fernández Garay 2001: 148) ‘dibujo del tejido que simula una víbora’	wiksu (Bravo 1975: 57) ‘torcido, curvo, corvo’	--

2.2. Semejanza gramatical

El ranquel es la única variedad mapudungun que contiene un morfema gramatical que es virtualmente idéntico a uno existente en el quichua santiagueño:

Ranquel	Quichua santiagueño
---------	---------------------

<p>cha (Fernández Garay 2001: 64) ‘indicación de duda propia de la interrogación’ wedaymi cha? ‘¿estás satisfecho?’</p>	<p>-cha, -chá ‘conjetural’</p> <p>Cerrón Palomino (1987: 245), hablando del <i>quechua argentino</i>: “A semejanza del cuzqueño-boliviano, esta variedad preserva el conjetural bajo la forma fija de -čá (poe ejemplo, <i>rante-ra-čá</i> ... ‘habría comprado seguramente’)”</p> <p>Nardi (2002: 134) “El conjetural -cha indica duda pero con posibilidad. Se traduce por “quizás” (25) <i>paypascha</i> “quizás ella también” <i>Imatacha niporani</i> “quizás algo le dije” (o, no sé qué cosa le dije) ...”</p> <p>Alderetes (2001: 244) “EL CONJETURAL -cha. Indica duda, conjetura. Ocupa el lugar más bajo en la escala de seguridad del hablante. Se presenta también bajo la forma -chá (-cha + -á).</p> <p>13 <i>imayllapascha kanqa</i> cómo irá a ser pues 14 <i>napascha wikchuan nerani</i> ya me habría echado pues, dije 15 <i>Ángel de la guarda imaychá</i> será eso el Ángel de la guarda 16 <i>chaymanta tiyarachá komo tres leguas</i> de ahí había como tres leguas”</p>
---	---

En ranquel **cha** alterna con **an**, forma registrada en las demás variedades mapudungun como **am** (generalmente con un alomorfo **kam** aparentemente en libre variación) para la misma función.

Dada la inexistencia en el español del NOA de un elemento similar, esta semejanza gramatical constituye el indicio más fuerte de un posible contacto directo entre hablantes de una variedad argentina del quechua y el dialecto ranquel del mapudungun.

3. Posibles explicaciones

3.1. Inmigración santiagueña en La Pampa

Vúletin (1979: 35) menciona tradiciones orales acerca de una inmigración santiagueña importante hacia la provincia de La Pampa: ‘[s]e dice –no he podido comprobarlo- que durante la construcción del ramal ferroviario, gran parte de los obreros y sus familias eran oriundos de Santiago del Estero...’ Indicios de esta presencia santiagueña quedarían en topónimos pampeanos como los siguientes

- **Alpachiri** (Vúletin 1979: 35) ‘tierra o suelo frío [en quíchua]...’
- **Apuyaco** (Vúletin 1979: 39) ‘aguada del patrón... expresión quíchua’
- **Alpatacal** (Vúletin 1979: 36) colectivo de alpataco, un nombre de planta)
(sería “algarrobo de la tierra” en quíchua, **allpa** ‘tierra’ + **taqo** ‘algarrobo’)
- **El Guaico** (Vúletin 1979: 97-8)

Otra huella de esta migración santiagueña a La Pampa estaría términos comunes entre el castellano rural de ambas provincias, como en el fitónimo **atamisque** (y variantes) de origen sin duda quíchua santiagueño: **atamishki** (Alderetes 2001: 275) ‘*Atamisquea emarginata*. Una variedad de árbol’.

Una inmigración relativamente importante de pobladores rurales santiagueños hacia La Pampa podría explicar préstamos directos del quíchua santiagueño al ranquel.

3.2. Expansión meridional de la lengua quechua en la Argentina

Se sabe que la lengua quechua se hablaba en Córdoba ya en el siglo XVI, correspondiendo su registro más antiguo en esa provincia al año 1585. Las zonas en las que habría existido una mayor concentración de hablantes de esta lengua habrían sido las regiones Oeste y Centro de la provincia (Bixio 1985: 129). Además, en la subárea occidental se comprueba un creciente remplazo de topónimos originarios comechingones por vocablos quíchuas a partir del siglo XVII (Bixio 1985: 131):

Cusunescate → **Intihuasi**
Lacsa / Hacsa → **Nono**
Nahuic → **Corimayo**

El topónimo cordobés **Ascochinga** parece mostrar en su primera parte la evolución *I^y > š ante consonante sorda (quíchua santiagueño **ashqo** ‘perro’): una característica compartida con el quíchua santiagueño (pero no con el quechua de Catamarca y La Rioja, cf. Nardi 1962: 251). La subvariedad quechua hablada en Córdoba durante la época colonial pudo haber sido, entonces, en este aspecto, similar a la santiagueña.

Lamentablemente, no sabemos hasta cuándo se habló la subvariedad cordobesa del quechua. Una eventual supervivencia de la misma en el ámbito rural hasta comienzos del siglo XIX habría hecho posible un contacto con el ranquel en algunas áreas de Córdoba.

3.3. Léxico de origen mapudungun en el quechua argentino y en el español del NOA

Nardi (1962: 254) menciona dos términos de origen mapudungun en el poco documentado quíchua de Catamarca y La Rioja: **machi** ‘médico’ y **cari** ‘gris’ (para esta última forma, cf. mapudungun **karü** ‘verde’ [‘gris’ como color de caballos]).

En el quíchua de Catamarca también está documentado el zoónimo (Nardi 1979: 26) **chiñe** ‘zorrino’ (que también se encuentra en el español del NOA). Nardi (1979: 27) menciona además el araucanismo **colcol** ‘búho’.

En quichua santiagueño existe el término (Bravo: 116) **pipilu** ‘desorejado, o de orejas pequeñas’ (**pipilo** en el castellano de Catamarca, Villafuerte 1961, vol. 2: 193 ‘[a]nimal de orejas cortas’ y en Salta/Jujuy, Osán de Pérez Sáez y Pérez Sáez 2006: 648 ‘[q]ue tiene orejas pequeñas (persona, animal)’, ‘[c]on orejas redondas (cordero)’). Es difícil no ver un étimo para esta fen en el mapudungun **pilun** ‘oreja’. Máxime cuando en el castellano de Catamarca también está documentada la forma **pilón** ‘... persona o animal que tiene las orejas caídas o carece de ellas’ (Villafuerte 1961, vol. 2: 191) y otros derivados en Salta/Jujuy (Osán de Pérez Sáez y Pérez Sáez 2006: 645) **pilucho**, **piluco** ‘[s]in una oreja (persona, animal)’³.

Estos ejemplos abren la posibilidad de considerar que algunas de las semejanzas ranquel-quichua santiagueño podrían deberse a préstamos (¿directos o vía el castellano, a través de inmigrantes de origen chileno?) en que la lengua de origen fue el mapudungun.

4. A manera de conclusión

Hemos visto que existen algunas semejanzas indudables entre el dialecto ranquel del mapudungun y el quichua santiagueño. La más impresionante es la semejanza en el elemento gramatical compartido: **cha**. Es muy poco probable que la similitud en este morfema se deba a casualidad, habida cuenta de las otras semejanzas detectadas.

En el presente trabajo se han presentado tres hipótesis que podrían dar cuenta de las semejanzas reseñadas: (1) una inmigración santiagueña a La Pampa, que habría dejado indicios en la toponimia y el habla rural pampeana, (2) el posible contacto entre una subvariedad meridional del quechua y el ranquel, posiblemente en la provincia de Córdoba, y (3) la presencia de araucanismos ya desde la conformación de las subvariedades quechuas argentinas.

Posiblemente, los diferentes casos se expliquen a través de una combinación de estas tres posibilidades. Todavía están pendientes las respuestas a preguntas que podrían ayudar a esclarecer este tema, como:

-- ¿cuál es la documentación más antigua de las formas ranqueles aparentemente originadas en el quechua argentino o en el español del NOA?,

-- ¿hay algún registro de inmigración santiagueña a La Pampa en la segunda mitad del siglo XIX y primera mitad del XX?

³ En algunos casos, semejanzas léxicas en mapudungun (aunque no específicamente en ranquel) y español del NOA parecen deberse a préstamos independientes desde el quechua. Esto ocurre con el fitónimo mapudungun **yokon** y variantes (Casamiquela 1995: 153, nota 175; Díaz Fernández 2005: 101) ‘una cierta papa’ y el español del NOA (Salta/Jujuy, Osán de Pérez Sáez y Pérez Sáez 2006: 867) **yacón** ‘Hierba de la familia Composita, de tallo rígido y raíz tuberosa’, ‘El tubérculo de esta planta...’: ambas formas parecen ser transferencias independientes del quechua, cf. en el dialecto ancashino de esta lengua (Cerrón Palomino 1987: 258) **lakun** ~ **ya:kun** ‘variedad de tubérculo jugoso’ (Viegas Barros 2005: 157).

Tal vez haya casos de términos comunes entre el mapudungun general y el quechua argentino, como resultado de préstamos quizás independientes desde una tercera lengua. Esto podría suceder con el nombre de una especie de pájaro en quichua santiagueño, **isma** o **ishma** (mencionada por Nardi 1979 como un término de probable origen kakán) que recuerda mucho al mapudungun **ishüm**, **idüm** ‘pájaro’. En este caso podríamos estar ante una transferencia del kakán, por un lado al mapudungun, por otro lado a una variedad del español del NOA.

La falta de una contestación segura para estas cuestiones demuestra –entre otras cosas- cuán poco sabemos todavía acerca de los movimientos de poblaciones y consiguientes contactos de lenguas en nuestro país, incluso en épocas relativamente recientes. Parece evidente que las respuestas sólo podrán surgir de una tarea conjunta con historiadores y etnohistoriadores. El trabajo interdisciplinario se impone aquí, como en tantas otras ocasiones, como un imperativo de la investigación.

Bibliografía

Adelaar, Willem F. G.

1995 Raíces lingüísticas del quichua santiagueño. *Acas II Jornadas de Lingüística Aborigin*, Buenos Aires, UBA, Facultad de Filosofía y Letras: 25-50.

Albarracín, Lelia Inés y Jorge Ricardo Alderetes

2005 La lengua quechua en el noroeste argentino. Serafín M. Coronel-Molina y Linda L. Grabner-Coronel (Eds.), *Lenguas e identidades en los Andes. Perspectivas ideológicas y culturales*: 115-133. Quito: Abya-Yala.

Alderetes, Jorge Ricardo

2001 *El quichua de Santiago del Estero. Gramática y vocabulario*. Tucumán: UNT.

Benigar, Juan

1983 El indio araucano. *Neuquén. Historia. Geografía. Toponimia*, Dir. Gregorio Álvarez. Neuquén: Gobierno de la Provincia del Neuquén, tomo 3: 201-273.

Bixio, Beatriz

1985 El quichua prehispánico en la subárea occidental de la provincia de Córdoba. *Comechingonia. Revista de Antropología e Historia*, año 3, nº 5: 123-135. Córdoba.

Bravo, Domingo A.

1975 *Diccionario Quichua santiagueño-Castellano*. Buenos Aires: EUDEBA.

1993 El quicgua santiagueño es el quichua argentino. *Acas I Jornadas de Lingüística Aborigin*, Buenos Aires, UBA, Facultad de Filosofía y Letras: 35-46.

Casamiquela, Rodolfo M.

1995 *Bosquejo de una etnología de la Provincia de Neuquén*, Gobernación de la Provincia de Neuquén, Secretaría de Estado de Acciones Sociales y Comunitarias, Subsecretaría de Cultura, Buenos Aires, Ediciones La Guillotina.

Cerrón Palomino, Rodolfo

1987 *Lingüística quechua*. Cusco: Centro de Estudios Rurales Andinos Bartolomé de Las Casas.

Díaz Fernández, Antonio E.

2005 Estrategias en la traducción de algunos lexemas del mapuzungun de Chubut al castellano. Yolanda Hipperdinger (Comp.): *Contacto de lenguas en el sur argentino*: 95-151. Bahía Blanca: UNS, Departamento de Humanidades.

Erize, Esteban

- 1960 *Diccionario comentado mapuche-español; araucano, pehuenche, pampa, picunche, rancülche, huilliche*, Impresión patrocinada por la Comisión Nacional Ejecutiva del 150 Aniversario de la Revolución de Mayo. Bahía Blanca: Universidad Nacional del Sur, Instituto de Humanidades.

Fernández C[hitti], Jorge

- 1998 *Historia de los indios ranqueles. Orígenes, elevación y caída del cacicazgo ranquelino en la Pampa Central*. Buenos Aires: Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano.

Fernández Garay, Ana

- 1991 Un relato tradicional ranquel: el kotĩr, *Memorias de las Segundas Jornadas de Estudio de la Narrativa Folklórica*, Santa Rosa, 2-4 de mayo.
2001 *Ranquel-Español / Español-Ranquel. Diccionario de una variedad Mapuche de la pampa (Argentina)* (Indigenous Languages of Latin America. Vol. 2). Leiden: Research School of Asian, African, and Amerindian Studies (CNWS).

Groeber, Pablo F.

- 1926 *Toponimia araucana*. Buenos Aires: Sociedad Argentina de Estudios Geográficos (GAEA).

Lafone Quevedo, Samiel A.

- [1927] *Tesoro de catamarqueñismos. Nombres de lugares y apellidos indios con etimologías y eslabones aislados de la lengua cacana*. Complementada con *Palabras y modismos usuales en Catamarca* por Félix F. Avellaneda. San Fernando del Valle de Catamarca: Universidad Nacional de Catamarca.

Loukotka, Čestmír

- 1968 *Classification of South American Indian Languages*, Editor Johannes Wilbert. Los Angeles: University of California, Latin American Center, References Series, vol. 7.

Mason, Alden

- 1950 The Languages of South American Indians. *Handbook of South American Indians*, vol. VI: 307-9

Nardi, Ricardo L. J.

- 1962 El quichua de Catamarca y La Rioja. Cuadernos del Instituto Nacional de *Investigaciones Folklóricas*. Buenos Aires: Ministerio de Educación y Justicia, Dirección General de Cultura: 189-285.
1979. El kakán, lengua de los Diaguitas. *Sapiens*, 3: 1-33. Chivilcoy: Museo Arqueológico Dr. Osvaldo Menghin, Municipalidad de Chivilcoy, Casa de la Cultura.
2002 *Introducción al quichua santiagueño*. L. I. Albarracín, J. R. Alderetes y M. C. Tebes (Comps.). Buenos Aires: Ed. Dunken.

Osán de Pérez Sáez, María Fanny y Vicente Pérez Sáez

2006 *Diccionario de americanismos en Salta y Jujuy (República Argentina)*. Salta: Arco/Libros SRL y Secretaría de Cultura de la Provincia de Salta, Dirección General de Acción Cultural.

Steibel, Pedro Eduardo

1997 Nombres y usos de las plantas aplicados por los indios Ranqueles de La Pampa (Argentina), *Revista de la Facultad de Agronomía*. Santa Rosa: Universidad Nacional de la Pampa, 9 (2): 1-40.

Tovar, Antonio

1961 *Catálogo de las lenguas de América del Sur*. Buenos Aires: Ed. Sudamericana.

Vaïsse, E., F. S. Hoyos y A. Echeverría y Reyes

1895 Glosario de la lengua atacameña. *Anales de la Universidad de Chile*, 91: 527-556. Santiago de Chile.

Viegas Barros, J. Pedro

2005 Las lenguas aborígenes de la Patagonia y su clasificación. *Voces en el viento*. Raíces lingüísticas de la Patagonia: 31-81. Buenos Aires: Mondragón.

Villafuerte, Carlos

1961 *Voces y costumbres de Catamarca*. Buenos Aires: Academia Argentina de Letras. 2 vols.

Vúletin, Alberto

[1972] *La Pampa. Grafías y etimologías toponímicas aborígenes*, Buenos Aires, 1978 EUDEBA. (2ª. ed.).